

Pulgón negro

Myzus cerasi (Fabricius, 1775)



Foto: J. Raúl Mérida Mérida

Foto 1. Adulto



Foto: J. Raúl Mérida Mérida

Foto 2. Huevo



Foto: J. Raúl Mérida Mérida

Foto 3. Daño en brote



Foto: Isabel Curto Portela

Foto 4. Colonia



Foto: J. Raúl Mérida Mérida

Foto 5. Deformación crecimiento



Foto: Daniel Amador Díaz

Foto 6. Brote atacado y hormigas

cerezo

Myzus cerasi

Agente causal. *Myzus cerasi* (Fabricius, 1775).

Sinónimos. *Myzus pruni-avium* Börner y *Aphis prunicola* Kaltenbach.

Nombres comunes. Pulgón negro, Pulgón del cerezo.

Descripción. Insecto de la familia Aphididae. Ataca a diferentes especies del género *Prunus* y especialmente al cerezo y el guindo. Tiene cuerpo globoso y tamaño pequeño (1-3 mm.), es de color marrón oscuro o negro brillante según su estado de desarrollo (Foto 1). Las formas ápteras tienen el tórax y el abdomen unidos, las aladas muestran grandes alas que en reposo se colocan sobre el abdomen. Poseen dos ojos compuestos grandes y aparato bucal picador-suctor. El abdomen tiene en su parte terminal dos tubos excretores denominados sifones que utilizan para expulsar un líquido azucarado parecido a la melaza.

Biología. Pasa el invierno en estado de huevo. Las puestas se depositan habitualmente en la base de las yemas (Foto 2). Éstas eclosionan entre mediados de febrero-marzo, dando lugar a la hembra fundadora, que a su vez origina varias generaciones partenogenéticas de hembras vivíparas ápteras y aladas (2 o más generaciones/año). Las aladas, en el mes de junio colonizan otras plantas, aunque para completar su ciclo no es necesario que emigren. En otoño, las fundatrígenas dan lugar, por partenogénesis, a hembras ovíparas ápteras y a machos alados. Estos individuos se aparean, realizando después la hembra la puesta.

Síntomas y daños. Sus picaduras provocan la deformación y enrollamiento de las hojas (Foto 3) y brotes tiernos (Foto 5). Los pulgones forman sus colonias en el envés de las hojas (Foto 4). Expulsan el exceso de carbohidratos en forma de melaza, ensuciando la vegetación; a veces, la fruta también se ve afectada, ocasionando su depreciación. Establece una relación simbiótica muy importante con las hormigas, por la que éstas les protegen de los auxiliares para que no los devoren y a cambio se benefician de sus exudaciones de melaza (Foto 6). Esta plaga constituye uno de los principales vectores de transmisión de virus.

Medidas de control. Se aconsejan tratamientos invernales al avivamiento de las puestas y el control de la primera generación a caída de pétalos. Tras la aparición de los pulgones alados las reinfecciones son muy frecuentes, en estos casos se recomienda realizar aplicaciones localizadas sobre los brotes atacados. Las materias activas recomendadas para el control químico de esta enfermedad pueden consultarse en el boletín de avisos fitosanitarios o en <http://aym.juntaex.es/servicios/boletin>. El control biológico de esta plaga puede ser muy eficaz. En nuestras condiciones de cultivo, entre las especies de auxiliares más eficaces destacan: *Chrysoperla carnea*, *Adalia bipunctata*, *Coccinella septempunctata*, *Syrphus* spp., *Scymnus* spp., *Forficula* spp., *Aphidoletes* spp., *Asaphes vulgaris* y *Lysiphlebus testaceipes*.

Ficha técnica elaborada por:

M^a Teresa García Becedas
Oscar Luis Sánchez Sánchez

Información actualizada al 10/10/2009

Más información en:

Servicio de Sanidad Vegetal

Tfno: 924 01 10 96

<http://aym.juntaex.es/servicios/boletin/sanidad.vegetal@adr.juntaex.es>

